Lartagena

Cartagena. - Un mes, 2 pesetas; tres moses, 6 id. - Provincias, tres meses, 750 id. - Extran-

El pago será sie upre adelantado y en metático ó listras de fácil cobro. La tredacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de ot lización tegal.— eministrador, no amilio Garrigo Lópe.

ACCOMMODERACE CONTRACTOR

roio, tres meses, 11°25 id.—La suscrición empezará a contacse esae 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 centimos LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Miércoles 23 de Mayo de 1888

El vino de Proto-cloruro de hierro con hipofosfitos de cai y de BOBA, (véase en la cuarta plana.)

La R. O. sobre emigraciones con relación á esta provincia

Desde hace muchos años, la prensa en general, y principalmente la del Norte de España, ha impresionado vivamente á sus lectores, con el relato de las penalidades sufridas por los emigrantes que confiados en el risueño porvenir que en las repúblicas americanas les prometian agentes de sociedades explotadoras de la desgracia, abandonaban la madre pátria en pos de un mundo para ellos desdonocido, pero que confiaban hallar en él, la ansiada tierra de promisión.

Movía á los periódicos á lanzar tan amargas quejas, no solo el deber en que se encontraban de dar la voz de alerta, para evitar la innoble explotación de que los hijos de España eran objeto; sino también el laudable deseo de que la despoblación de la Península, no tuviera lugar en plazo no lejano, fatal y necesario resultado de esta continuada sangria que privando de lucrzas à la madre pátria, acabaría por empobrecerla y amquilarla.

Muchos periodicos inspirados por dichos móviles, llegaron en su entusiasmo á motejar de aventureros y antipatriotes à los que se entregaban de tal suerte al azar; sin comprender aquellos, que por regla general cuando los hijos de un país lo abandonaa, prescindiendo de la familia y de otras naturales afecciones para arrostrar penalidades sin cuento, es que se sienten impulsados por una incontrastable necesidad significada por un mal presente, que tratan de contrarrestar con las probables ventajas del porvenir.

Sea como quiera, es lo cierto que la prensa ha venido clamando en valde un año y otro, y nuestros Gobiernos han oido im pasibles tales lamentos, sin preocuparse para nada del estudio de tan importante cuestión, ni de aplicar el remedio enérgico é inmediato que el mai reclamaba. Han explotado pues, tranquilamente y por espacio de muchos años su immoral negocio las empresas de emigración, para decidir al Gobierno a tomar cartas en el asunto y en verdad que va iera más que continuara en su punible apatía, pues con la reciente R. O para reglamentar las emigraciones. tal vez no se evita la parte perjudicial que estas tieuen y en cambio se imposibilita del todo la parte conveniente.

Crear dificultades á la emigración al Africa, es una gravisima torpeza, hija solo de la singular manera de ser de nuestra administración, pues mejor que nosotros, han debido saber en el centro en que se han confeccionado los preceptos á que nos referimos, que la emigración al Africa francesa; no merece el nombre de tul pue como probaremos con datos irrecuerblessel autimero desembantes : 6 in distriction of mismo con insignificante diferencia, En el Ministerio de la Gobernación no se debe

ignorar que los braceros que de España pasan al África; van á buscar el trabajo de que carecen en su pátria, y que regresan á ella, después de haber ganado el pedazo de pan de que antes carecian.

Esto que es indudable, queda todavía más demostrado, teniendo presente que la emigración se acentúa en la primera quineçna de Abrilliansta fill de Majo Verifican dose el regreso à mediados de Junto, tierapo en que se hace la recolección de cereales en el continente africano.

Por los siguientes datos de cuya autenticidad respondemos, se verá que en los úttimos ocho años han regresado del África francesa con insignificante diferencia tantos españoles como se lucron:

				€IHI*	1116011-
				grantes	grantes
Noviemb	re y	Diciembo	e		
del 18 80				87	167
Primer trimestre 1881				586	671
2.0	Бi	,		548	835
Primer	id.	1882		811	121 2
2 0	id.	•		1339	1341
Primer	id,	1883		1247	765
2.•	iđ.	•		1335	4423
Primer	id.	1884		1054	879
$2 \bullet$	id.	•		452	115
Primer	id.	1885.		632	614
$2 \bullet$	id			, *	»
Primer	id.	1886		619	969
2.0	id.	y	•	727	810
Primer	id.	1887.	• ,	939	1442
2.•	id.)	•	1071	1053
		1888.			
hasta el 13 de Abril.			•	3 69	459
		Total .		11.816	12.125

Como verán muestros lectores por los datos precedentes, en ocho años resulta que 309 españoles no han regresado; insignificante número que se explica por las defun ciones y por haber encontrado una coroca ción permanente donde ganar la subsistencia.

En otro número seguiremos ocupándonos de tau importante asunto.

Pariedades.

Efemérides militares

MAYO 23

4212.—Rogativas públicas en Roma, Después de la ber ayunado toda la población á pan y agua por espacio de tres días, y hendiendo los aires el tañido de las compunas de todos los templos, salen en procesión solemne el Papa Inocencio III, acompañado del colegio de cardenales, de los obispos, prelados y todala corte pontificia, los monjes, canónigos regulares, los párroces, el pueblo y las majeres descalzas y de luto, dirigiéndose à la iglesia de Sen Juan de Letrán, en doude piden todos por el triunfo de los españoles contra los almohades,

1432.—Dase á la vela en Barcelona la armada que mandaba Alfonso V, para hacer la guerra en Africa al rey de Túnez.

1793.-Carlos IV declara la guerra à la república francesa.

1809 — Acción de Alcañiz; los españoles baten à los franceses mandados por Souchet.

1824. -Entran las tropas francesas en Madrid, y algunas pandillas se entregan á todaclase de abusos y desórdenes, tan lamentables que fuera bueno poderlas borrar de la historia de la noble España,

1836.-Tercer dia de ataque al pueblo de Arlaban ocupado por los carlistas que se defendian con heroismo à pesar de los continuos ataques del ejército de Isabel II á las órdenes del general Córdova.

1840 .-- Los isabelinos toman el fuerte de Bejés ocupado por los carlistas.

J. CEBRIÁN.

Local y provincial.

XA las ocho de la noche, de antes de ayer, salieron à la mar, los torpederos «Ariete». »Azor» «Halcon», «Ordonez» y z«Acevedo» para maniobrar en las aguas de Cabo Tiñoso, à Port-man.

El »Ariete» con un andar de diez millas, figuraba ser un buque enemigo, cruzando en las espresadas aguas, que vigitaban y defendian desde Portman, à la Isla de Escombrera el «Azor» y el «Halcon» y desde esta Isla à Cabo Tiñoso el «Ordoñez» y el «Acevedo». Los terpederos cruzaban sin luces, y con un andar de catorce à quince millas.

El «Ariete», durante su process recibió cinco ataques de los torpe deros que marcaban su posición para disparar los torpedos, encendiendo luces de bengalas, habiendo todos evo. lacionado con una precisión admirable.

A la una después de cinco horas de crucero, entraban en el Puerto los torpederos. Las noche era bella, y la mar un poco tendida del S. E. que aumentó progresivamente durente las operaciones. .

Anoche à las 11 y media se inició un fuego. en las dependencias de la farmacia de nuestro querido amigo D. Laus Minguez, siendo el origen qua caja de productos químicos, que apesar de encontrarse en todas las condiciones de seguridad y precaución se prendió fúego, trasmitiéndolo à los objetos que habia alrededor.

La eficaz intervención de los dependientes vecinos, evitó una segura catástrofe.

El Sr. Alcalde, Inspector de la ronda nocturna y gran número de serenos, acudieron en el acto.

Cumplimentando lo que la ley previene, se ha expuesto al público por término de 15 dias el proyecto de presupuesto que ha de regirdurante el próximo ejercicio, á fin de que sobre el se hagan cuantas reclamaciones se crean oportunas.

El fotógrafo Sr. Carrillo, ha sacado una magnifica colección de vistas de los principales centros de nuestra Sierra Minera, las cuales han sido enviadas á la Exposición Universal de Barcelona.

Según telegrama de la compañía Trastlán. tica que han recibido estos. Sres. Bosch hermanos se sabe, que el lunes 21 salió de Aden para Suez el vapor correo «Isla de Panay,»

72

CARLOS CANO

antes que quedaría muy contento en la casa, pues la señora era paisana suya é hija de uno que fué Corregidor de Lugo, y que, en cuanto à tranquilidad, no encontraria casa igual en todo

El cuarto que ocupe se componia de una sala microscópica y de una alcoha más microscópica todavia, y su mobiliario era sumamente modesto y escaso. La habitación era, en cambio, abundante en puertas: cuatro, mada menos, conté cuando me quedé solo. La primera comunicaba con la antesala, la segunda con gua galería, la tercera daba paso al comedor, y la cuarta, que era de cristales, prudentemente cobiertes con unos visillos de color indefinible, se encontraba cerrada y supuse comquiearia con la habitación de algún otro huésped.

Después de esta ligera revista me acosté, dispuesto à di scausar profundamente, pues el viaje habia sido abundante en peripecias y mi cuerpo estaba harto molido, y fatigado

11

Dos horas próximamente llevaria gozando de las delicias de Morfeo cuando un rumor extraMURSTRAS SIN VALOR

69

llegó el turno, conoci que había sido victima de una broma sangrienta, pues ni en el juzgado teman noticias de mi-humilde persona, ni la tal citación era otra cosa que un papel sin sello alguno, como me hizo ver que de los escribanos, riendo à mandibula batiente.

Salí à la calle corrido como una mona, y tan proceapado y tan figera de mis me encontraba, que, à no detenerto à trange et auriga, me hubiera atropollulo atropolar del arroyo un coche de alquiler. Al dema cuanta del peligro, levante los ojos v. a poedo explicar lo que por mi pasó. Dentro de aquel funesto vehiculo distingui á Émilia, riendo á carcajadas, al tado de un hombre gordo y colovado como un pimiento marrón. Maldije á Emilia, maldije mi sucrte, y me acordé de Cristóbat.

Algún tiempo después, la criada de D.ª Martina ure acabó de abrir los ojos. Por ella supe que Emilia, queriendo alejarme de su casa para poder ir libremente à la romeria con et hombre gordo, hizo que éste escribiera la papeleta de citación que yo recibi, y mientras me hallaba desempedrando calles, ellos se burlaban de mi candidez; supe también que à los pocos días se